

TRIDUO DEL MIGRANTE 2013

PRIMER DÍA DEL TRIDUO DEL MIGRANTE

VIERNES 30 DE AGOSTO 2013

EL FENÓMENO MIGRATORIO

Antífona de entrada:

El fenómeno migratorio está marcado en la mayoría de familias en donde se viven distintas historias, unas tristes, otras alegres, es la realidad que se vive en este mundo globalizado, que se presenta como luces pero también como sombras, porque todos pensamos distinto. Para unos el fenómeno migratorio es una amenaza, para otros es una oportunidad de vivir dignamente.

Monición de entrada:

En este primer día del Triduo, la palabra de Dios y la Doctrina Social de la Iglesia nos ayudan a comprender de manera esperanzadora las luces y las sombras del Fenómeno Migratorio; también, a comprender las causas que están detrás de los movimientos humanos y a valorar la vida en todas sus dimensiones. Unámonos en oración por todas las familias que están siendo afectadas por este fenómeno y porque hay personas que luchan por mejorar su situación de vida.

Acto penitencial:

- Porque en nuestras comunidades algunas veces no se valora el esfuerzo de cada persona migrante, derrochando muchas veces las remesas en cosas innecesarias. **Señor ten piedad.**
- Por la indiferencia y el racismo que se han manifestado en las reformas migratorias que han dejado al margen a la persona más vulnerable. **Cristo ten piedad.**
- Porque muchas veces no abrimos nuestros brazos, mente y corazón a las familias de nuestras comunidades que afrontan las consecuencias de la emigración. **Señor ten piedad.**

Oración coleta

Dios Nuestro, danos la oportunidad de ser cada día mejores personas para tenderle la mano a cada migrante que vive desafiando las leyes humanas. Ilumina a los extraviados con tu luz bendita y concédeles a cuantos están lejos de su familia un día volver con alegría a vivir tu evangelio siendo solidarios con los más necesitados. Por nuestro Señor Jesucristo que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición de la Primera Lectura:

El fenómeno migratorio nos hace sensibles ante las necesidades de los demás, ¿cómo se debe ayudar al prójimo? En el libro de Levítico Dios quiere evitar que los campesinos sean explotados por los poderosos, los hagan esclavos y les recuerda siempre, que Él es

el Señor, que los saco de Egipto y exige atender a los más pobres. **Escuchemos con atención.**

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de Levítico (25, 35-43)

Si tú hermano pasa necesidad y ves que no puede salir del apuro, ayúdalo, aunque sea forastero o huésped, para que pueda vivir junto a ti. No tomarás de él interés ni usura; antes bien, teme a tu Dios y haz que tu hermano pueda vivir junto a ti. No le prestarás dinero a interés; no le facilitarás víveres para después aprovecharte de él, pues soy Yavé el Dios de ustedes, que los saqué de la tierra de Egipto para darles la tierra de Canaán y ser su Dios.

Si tu prójimo se hace tu deudor y se vende a ti, no le impondrás trabajo de esclavo; estará contigo como jornalero o como huésped y trabajará junto a ti hasta el año del jubileo. Entonces saldrá de tu casa con propiedad de sus padres. Porque todos son mis siervos, que yo saque de la tierra de Egipto, y no deben ser vendidos como se vende un esclavo. Así que no te pondrás duro con tu hermano, sino que temerás a tu Dios. **Palabra de Dios. Te alabamos Señor**

Salmo Responsorial 139, 24

R/ Señor, mira si voy por mal sendero y guíame por el camino recto.

- Señor tú me sondeas y me conoces. Sabes cuando me siento y me levanto, de lejos percibes mis pensamientos, disciernes mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares.

R/ Señor, mira si voy por mal sendero y guíame por el camino recto.

- Aún no ha llegado la palabra a mi lengua, y ya, Señor, la conoces toda. ¿A dónde me alejaré de tu aliento?, ¿a dónde huiré de tu presencia? Si subiera al cielo, allí estás tú; si me acostara en el abismo, allí estás.

R/ Señor, mira si voy por mal sendero y guíame por el camino recto.

- Si me remontara con las alas de la aurora para instalarme en el confín del mar, aún allí me guiaría tu izquierda y tu derecha me aferraría. Si dijera que me encubra la tiniebla y la luz se haga noche en torno a mí, ni la tiniebla es tenebrosa para ti aún la noche es luminosa como el día; la tiniebla es como luz del día.

R/ Señor, mira si voy por mal sendero y guíame por el camino recto.

- Tú formaste mis entrañas, me tejiste en el seno materno. Te doy gracias porque eres prodigioso: soy un misterio: misteriosa obra tuya; y tú me conoces hasta el fondo.

R/ Señor, mira si voy por mal sendero y guíame por el camino recto.

Monición de la segunda lectura:

El apóstol San Pablo, habla con tanta firmeza al decir que muchas veces se sienten débiles, despreciados, que pasan hambre, sed y frío, lo mismo que sufre la persona migrante viviendo y enfrentando el drama de la emigratorio. **Escuchemos**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios (4, 8-13)

Pero, ¿qué hacer? Ustedes ya son ricos, están satisfechos, y se sienten reyes sin nosotros. ¡Ojalá fueran reyes! Así nos darían un asiento a su lado. Porque me parece que a nosotros, los apóstoles, Dios nos ha colocado en el último lugar, como condenados a muerte; somos un espectáculo divertido para el mundo, para los ángeles y para los hombres.

Nosotros somos unos locos por Cristo, ustedes tienen la sabiduría cristiana. Nosotros somos débiles y ustedes fuertes. Ustedes son gente considerada y nosotros despreciados. Hasta el presente pasamos hambre, sed, frío; somos abofeteados, y nos mandan a otra parte. Nos cansamos trabajando con nuestras manos. Si nos insultan, bendecimos; nos persiguen y lo soportamos todo. Nos calumnian y confortamos a los demás. Ya no somos sino la basura del mundo, el desecho de todos. **Palabra de Dios.**
Te alabamos Señor

Monición al Santo Evangelio

En la parábola de los talentos, reflexionemos ¿cuántos talentos hemos recibido? ¿Los hemos multiplicado o se han quedado guardados? ¿El migrante ha sabido aprovechar sus oportunidades? ¿Hemos compartido nuestros talentos con los más necesitados? puestos de pie nos preparamos para escuchar el Santo Evangelio con el canto de aclamación.

Aleluya, aleluya

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (25,14-30)

Escuchen también esto. Un hombre estaba a punto de partir a tierras lejanas, reunió a sus servidores para confiarles todas sus pertenencias. Al primero le dio cinco talentos de oro, a otro le dio dos, y al tercero solamente uno, a cada cual según su capacidad. Después se marchó. El que recibió cinco talentos negoció en seguida con el dinero y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo otro talento, y ganó otros dos. Pero el que recibió uno cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su patrón.

Después de mucho tiempo vino el Señor de esos servidores y les pidió cuentas. El que había recibido cinco talentos le presentó otros cinco más, diciéndole: “Señor, tú me entregaste cinco talentos, pero aquí están otros cinco más que gané con ello.” El patrón le contestó: “Muy bien, servidor bueno y honrado; ya que has sido fiel en lo poco, yo te voy a confiar mucho más. Ven a compartir la alegría de tu patrón”. Vino después el que recibió dos, y dijo: “Señor, tú me entregaste dos talentos, pero aquí tienes otros dos más que gané con ellos.” El patrón le dijo: “Muy bien, servidor bueno y honrado; y que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré mucho más. Ven a compartir la alegría de tu patrón”. Por último vino el que había recibido un solo talento y dijo: “Señor, yo sabía que eres un hombre exigente, que cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has invertido. Por eso yo tuve miedo y escondí en la tierra tu dinero. Aquí tienes lo que es tuyo”. Pero su patrón le contestó: “¡Servidor malo y perezoso! Si sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he invertido, debías haber colocado mi dinero en el banco. A mi regreso yo lo habría recuperado con los intereses. Quítenle, pues, el talento y entréguenselo al que tiene diez. Porque al que produce se le dará y tendrá en abundancia, pero al que no produce se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese servidor

inútil, échenlo a la oscuridad de afuera: allí será el llorar y el rechinar de dientes”. **Palabra del Señor.**

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

VEMOS

Vemos y somos testigos de las noticias difundidas por los medios de comunicación escrita, televisiva y de radio, referente al fenómeno migratorio que afecta a miles de familias; un fenómeno que no es nada nuevo y que se ve como algo esperanzador pero al mismo tiempo desesperanzador por las leyes restrictivas que impiden el cruce de fronteras. Otro factor de la migración reciente es la desinformación acerca de la reforma migratoria que se está debatiendo en Estados Unidos, país en el que el porcentaje de migrantes cada día se incrementa. La mayoría de personas en Guatemala, potenciales migrantes, e inmigrantes radicados en EEUU piensa que pueden ser beneficiados o bien no ser deportados de manera inmediata; sin embargo, este proyecto aún está en una fase crítica de debate, donde quizás los beneficiados sean los que ya se encuentran en Estados Unidos; pero todo ello, se aclarará al momento de ser aprobada en definitiva esta ley, que en todo sentido trae ventajas y desventajas a la población migrante que se encuentra dentro del país americano o que piensa viajar de manera no regular.

El fenómeno migratorio crece cada día más, y esto se ve reflejado en los constantes movimientos humanos, desaparecidos, secuestros, estafas, trata y tráfico de personas, deportaciones vía terrestre y aérea, violaciones a derechos humanos, tanto en Guatemala, México y Estados Unidos. Delante de innumerables acciones humanas ilícitas, las autoridades de los diferentes países se quedan pasivas y hacen caso omiso a las leyes protectoras de migrantes y de sus familiares. Vemos que Guatemala es un país de origen, tránsito y destino de migrantes, con ciertos retos y pendientes sobre el tema.

Como país de origen, se estima que cada hora, alrededor de 14 personas salen de Guatemala con el objetivo de mejorar su calidad de vida y el bienestar de sus familias. El proceso de la migración está vinculado al nivel de desarrollo social y económico del país. Se estima que en el exterior viven y trabajan un poco más de un millón y medio de hombres y mujeres guatemaltecos.

En Guatemala como país de destino, se estima que radican aproximadamente 250 mil inmigrantes originarios de El Salvador, Honduras, Nicaragua, Colombia, Corea, China, Ecuador, entre otros. La mayoría de ellos se encuentra en una situación migratoria irregular. Destaca la situación irregular de inmigrantes, pero también la dificultad para aplicar a procesos de regularización, con lo cual muchos de sus derechos quedan desprotegidos. Como Estado, debemos ser consecuentes con el discurso y nuestras demandas; puesto que, por un lado demandamos de EEUU una regularización de nuestros inmigrantes en esa nación, y por otro, no damos la opción a los miles de inmigrantes radicados en nuestro país. Carecemos de una política pública y leyes migratorias para la atención de las personas migrantes.

En Guatemala, como país de retorno o deportaciones, cada día somos testigos de los procesos de deportación de cientos de guatemaltecos, deportaciones que provienen de EEUU y México, y que cada año se supera la cantidad de connacionales repatriados. Como dato referente, durante el año 2011 fueron deportados vía aérea desde EE UU 30,855 connacionales guatemaltecos; mientras que en el año 2012, fueron deportados 40,647; hasta el mes de Julio de este año (2013) habían sido deportados ya más de

29,200 guatemaltecos provenientes de EE UU. Igualmente, miles de guatemaltecos van siendo deportados vía terrestre desde México, de donde hasta el 15 de julio del año en curso, iban siendo deportados más de 16,464 guatemaltecos. Cada día la casería indiscriminada de migrantes se exacerba. Urge una reforma migratoria humana e integral.

PENSAMOS

A luz de la Palabra de Dios y de la Doctrina Social de la Iglesia, estamos llamados a construir la justicia y practicar las leyes protectoras de los más desprotegidos. **En la primera lectura del libro de Levítico**, Dios nos pide auxiliar a los más necesitados, Dios elimina las fronteras entre los propios de un lugar y los extranjeros; también, no está permitido el aprovechamiento injusto de la situación de una apersona en condición de migrante. En nuestra actualidad, hay muchas familias desintegradas por la migración forzada, existen migrantes condenados a las políticas esclavizadoras de quienes se creen ricos y propietarios de las personas indefensas, quienes convierten al migrante en esclavo, lo cual no está permitido en la ley de Dios. En las leyes humanas, en repetidas ocasiones se profesan principios cristianos y se practican actos regidos por los placeres e interés de las autoridades y de quienes tienen el control de los recursos económicos y naturales. Dios nos invita a construir puentes de unidad y de reunificación familiar, promover el amor fraterno, la solidaridad, y la justicia, pues todo esto es agradable a los ojos de Dios.

En la segunda lectura de la primera carta del apóstol San Pablo a los Corintios, se nos pone un panorama de la realidad en que vivían los apóstoles. Nuestra realidad es semejante, porque cuando se habla de los migrantes y del tema migratorio, muchos consideran que es una labor pastoral en vano; otros, lo ven como algo innecesario de trabajar en las comunidades, algunos manifiestan que en sus comunidades no hay migración, consecuentemente no es necesario institucionalizar acciones contundentes a favor de migrantes y sus familiares; las autoridades no ven el tema migratorio como una riqueza cultural, como una oportunidad y un derecho inherente de la persona, sino que lo ven como algo inexistente, algo que no les genera ganancias económicas personales; Por lo general, solo alaban las remesas familiares y tienen el concepto y la definición de que los migrantes son un mal en la sociedad, y por ser un mal, implementan leyes antimigrantes, que condenan al migrante a una muerte lenta. A quienes trabajamos en el tema migratorio nos ven o nos consideran como “locos”, pero no se han dado cuenta que la locura es la sed por la justicia, por el respeto a los derechos humanos, por la libertad de los oprimidos, por el reconocimiento absoluto de la dignidad humana, por el amor al prójimo.

ACTUAMOS

En la lectura del Santo Evangelio, Jesús nos habla a través de la parábola de los talentos. En nuestras familias, comunidades, municipios, departamentos y país, hay muchas riquezas, pero lamentablemente solo unos cuantos disponen de esa riqueza, y la gran mayoría estamos condenados a la pobreza y a la migración forzada como resultado de las políticas públicas injustas y de la concentración de la riqueza en pocas manos de los materialistas. Delante estas realidades tristes, dolorosas, injustas e inhumanas, como buenos discípulos de Dios y como buenos administradores de los talentos que de Dios hemos recibido, no podemos quedarnos pasivos, callados, siendo espectadores nada más de la esclavitud moderna y sistemática que cada vez más toma territorio en nuestras vidas. Convencidos y alentados por la palabra viva de nuestro Señor Jesucristo, tenemos que multiplicar nuestros talentos al servicio de los más necesitados, porque servir al migrante humillado y olvidado, es servir a Jesús.

Muchos que multiplican los talentos se involucran en las actividades Diocesanas, parroquiales y en sus comunidades, para promover acciones de solidaridad como el Vía Crucis del Migrante, Foros, Encuentros y Talleres de formación; Posadas sin fronteras, se organizan en comisiones diocesanas y parroquiales, etc. A Jesús buen administrador de los talentos, pedimos que nos ayude y envíe su Espíritu Santo sobre los que trabajamos en la defensa, auxilio y protección de los migrantes.

Oración de los Fieles

Celebrante:

Sabemos que tenemos un Padre que nos ama y que nos envía a dar testimonio de vida por medio de la ayuda a los migrantes donde quiera que se encuentren. Presentemos nuestras peticiones confiados en el amor que Dios nos tiene. **A cada petición respondemos: Bendice Señor Nuestro camino.**

- Por la Iglesia, que está atenta a las diferentes necesidades de la población migrante y de sus familiares, para que con su testimonio de servicio se manifieste la auténtica solidaridad. **Oremos.**

R/ Bendice Señor Nuestro camino.

- Por los Obispos, sacerdotes, hermanos y hermanas religiosas, laicos y laicas, para que motivados por el Espíritu Santo continúen sembrando semillas de acogida y solidaridad. **Oremos.**

R/ Bendice Señor Nuestro camino.

- Por los más explotados, humillados, marginados y violentados en sus derechos humanos, para que encuentren en nuestros corazones una luz de esperanza y una casa universal de amor fraterno. **Oremos.**

R/ Bendice Señor Nuestro camino.

- Para que los gobiernos promuevan e implementen políticas migratorias justas y coherentes con las necesidades y requerimientos de los migrantes y sus familiares; para que reconozcan a la persona como ser humano sin distinción alguna. **Oremos.**

R/ Bendice Señor Nuestro camino.

- Por los migrantes que pierden la vida durante el proceso migratorio debido a las políticas migratorias injustas e inhumanas, implementadas por las autoridades. **Oremos.**

R/ Bendice Señor Nuestro camino.

- Por las familias, que no tienen techo y comida para su sobrevivencia, para que encuentren una mano amiga que les pueda ayudar en sus necesidades. **Oremos.**

R/ Bendice Señor Nuestro camino.

Celebrante

Padre, acoge las oraciones que te hemos presentado y danos tu espíritu para que seamos verdaderos testigos del drama humano de los migrantes, y promotores de la dignidad de los derechos humanos de las personas migrante. **Por Cristo, Nuestro Señor.**

Monición de las ofrendas.

Al presentar nuestra ofrenda, recordemos si hemos ofendido a nuestro prójimo. Pidamos perdón de corazón para que sea agradable a los ojos del Señor, y recordemos a los migrantes que con su esfuerzo y trabajo de sus manos brindan a sus familias una vida digna.

Oración sobre las ofrendas

Señor, con los dones del pan y del vino que te presentamos, recibe también el sueño, la esperanza y el clamor de tu pueblo migrante. Que todos como hermanos y cristianos, podamos construir una nueva sociedad y un día alcancemos el reino que nos prometiste.

PREFACIO

El Señor esté con ustedes...

Levantemos el Corazón...

Demos gracias al Señor, nuestro Dios...

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre Santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque creaste el universo entero, estableciste el continuo retorno de las estaciones, y al ser humano, formado a tu imagen y semejanza, le diste las maravillas del mundo para que en nombre tuyo, dominara la creación, y, al contemplar tus grandezas, en todo momento te alabara, por Cristo, Señor nuestro. A quien cantan los ángeles y los arcángeles, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo...

Monición a la comunión

Es el momento de encontrarnos con Jesús Peregrino. Acerquémonos con el corazón dispuesto a ser cada día mejores cristianos y puentes de unidad; Él nos invita con gesto respetuoso y alegre porque lo vamos a recibir. Que el amén que expresamos sea un amén sincero que lleve el deseo de seguirle y cumplir con su mandato de multiplicar los talentos que tenemos a través del servicio y solidaridad con los más necesitados.

Monición después la comunión

Después de alimentarnos con el pan de vida, demos gracias a Jesús por haberse quedado entre nosotros, pidámosle también que guie los pasos de todos los que participamos de la primera celebración del Triduo del migrante, dedicado a todas las personas que arriesgan su vida afrontando los desafíos durante el proceso migratorio.

Monición de despedida

Hoy Jesús en la parábola nos exige el cumplimiento de los talentos que cada uno tiene desde el día de su bautismo; también, es necesaria una buena administración de los bienes o remesas que cada familia recibe de alguien que trabaja fuera de su país, lejos de su comunidad y muchas veces esforzándose para obtener mejores salarios para tener responsabilidad de los que se quedaron. Que Dios, con su infinita misericordia acompañe su camino y dé la oportunidad a las familias desintegradas para encontrarse muy pronto.

Recibamos la bendición.

SEGUNDO DÍA DEL TRIDUO DEL MIGRANTE

SABADO 31 DE AGOSTO 2013

POLÍTICAS MIGRATORIAS

Antífona de entrada

Al forastero que reside junto a ustedes le mirarán como a uno de tu pueblo y lo amarán como a ti mismo, pues forasteros fueron en la tierra de Egipto.

Monición de entrada

En este segundo día del triduo, nos hallamos reunidos/as con mirada larga. Acercamos a nuestra asamblea a los hermanos/as que viajaron en búsqueda de mejor vida, nuestros migrantes. Hacemos memoria: (traemos aquí la liturgia de ayer). Quizá quedó algún secreto propósito y hoy lo expresamos como plegaria y hacemos memoria colectiva, para quienes de nuestra familia, nuestra comunidad, nuestra vecindad, han arriesgado o están arriesgando su integridad y la vida en la migración; todo ello, de memoria lo convertimos en recuerdo, lo introducimos en nuestro corazón e iniciamos nuestra celebración con el canto de entrada.

Acto penitencial

- Por la migración internacional que se ha convertido en un fenómeno que se deriva de factores estructurales como la pobreza y pobreza extrema. **Señor ten piedad**
- Por los 214 millones de personas viviendo en un país distinto al que nacieron; por los 250 millones que cruzan las fronteras de los países y los 750 millones que se movilizan desde zonas rurales a zonas urbanas por razones demográficas y económicas. **Cristo ten piedad**
- Por la falta de voluntad política para conciliar las políticas migratorias del país con las tendencias demográficas y las demandas del mercado laboral; y por la falta de interés político en encontrar soluciones regionales o bilaterales. **Señor ten piedad.**

Oración colecta

Señor, tú que a nadie ves como a un extraño y a nadie dejas sin tu protección, apiádate de los migrantes, de los extranjeros y de cuantos se encuentran lejos del hogar, concédeles a ellos volver a la patria y al calor familiar, y danos un amor como el tuyo para con los necesitados y forasteros. Por nuestro Señor Jesucristo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos, **Amén.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Pasamos a la noticia: Los países receptores no saben qué hacer y necesitan de nuestra mano de obra; sin embargo, “no quieren” a nuestros connacionales que viven de modos diferentes, pese a que “amamos la vida y la familia” de acuerdo a lo establecido en principios bíblicos y en las constituciones políticas.

Monición de la primera lectura

Esta lectura nos invita a tratar al forastero y al migrante con respeto y dignidad. Dios hace un llamado a su pueblo para acoger a los migrantes como hermanos. Escuchemos con atención.

PRIMERA LECTURA

Lectura del Libro del Levítico. (19, 9-10. 35-37)

Yavé dijo a Moisés: «Cuando sea tiempo de cosechar, no siegues hasta la misma orilla del campo, ni recojas las espigas caídas. Tampoco en tus viñas, ni recojas de tus huertos las frutas caídas. Las dejará al pobre y al forastero: ¡Yo soy Yavé, tu Dios!... No cometan injusticia en los juicios, ni en medidas de longitud, de peso o de capacidad; usen balanzas justas, peso, medida y sextuario justos: ¡Yo soy Yavé, el Dios de ustedes, que los saqué del país de Egipto! Guarden todas mis normas y mis mandamientos. Ustedes los pondrán en práctica: ¡Yo soy Yavé». **Palabra de Dios.**

Salmo responsorial 137 (136)

R/ ¿Cómo íbamos a cantar un canto del Señor en un suelo extranjero?

Al borde de los canales de Babilonia nos sentábamos y llorábamos al acordarnos de Sión; en los sauces que por allí se encuentran habíamos colgado nuestras arpas

R/ ¿Cómo íbamos a cantar un canto del Señor en un suelo extranjero?

Allí los que nos habían deportado nos pedían palabras de una canción, y nuestros raptos un canto de alegría: ¡Cántennos un canto de Sión!

R/ ¿Cómo íbamos a cantar un canto del Señor en un suelo extranjero?

• Si me olvido de ti, Jerusalén, que mi derecha se olvide de mí! que mi lengua se me pegue al paladar si de ti no me acuerdo, si no considero a Jerusalén como mi máxima alegría.

R/ ¿Cómo íbamos a cantar un canto del Señor en un suelo extranjero?

Monición del evangelio

En el evangelio de Mateo, Jesús hace una propuesta de familia nueva, esta palabra escuchada y puesta en práctica nos hace familia con el Padre Dios, y hermanos/as de las personas migrantes.

Aleluya, aleluya

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MATEO (12, 46-50)

Mientras Jesús estaba todavía hablando a la muchedumbre, su madre y sus hermanos estaban de pie afuera, pues querían hablar con él. Alguien le dijo: «Tu madre y tus hermanos están ahí afuera y quieren hablar contigo.» Pero Jesús dijo al que le daba el recado: « ¿Quién es mi madre y quienes son mis hermanos? » E indicando con la mano a sus discípulos, dijo: « Estos son mi madre y mis hermanos. Tomen a cualquiera que cumpla la voluntad de mi Padre de los Cielos, y ése es para mí un hermano, una hermana o una madre. »

SUGERENCIA PARA LA HOMILÍA

Reflexionamos: Podemos iniciar con nuestra **experiencia de familia**. Tenemos fortalezas y debilidades, a veces más buena voluntad que buenas acciones, pero también tenemos experiencia de perdón y de corrección. Hoy, somos mejores que ayer, no siempre

nuestras ilusiones se cumplen. Alguien de la familia ha tenido que ir fuera del país “por amor a la familia”.

Nuestras vivencias de pueblo (Costumbres, modos, fiestas, apoyos y vecindad). Salir ha sido como desarraigarnos de nuestras vivencias y costumbres. Nosotros, tenemos por naturaleza deseos irrenunciables a vivir en pareja y a vivir en comunidad. Lo que la naturaleza nos pide lo vamos realizando con pocas deficiencias, pero logramos nuestra familia con amor y nuestra comunidad con servicio. Nos exigimos sacrificios y negamos nuestro yo; eliminación de nuestro egoísmo. Ahí nos encontramos con el pensamiento de Jesús, quién hace una propuesta de “familia nueva” alrededor de la Palabra de Dios, escuchada, examinada y practicada. En los “encuentros” en el tren, en las fronteras, en el desierto, en el primer trabajo, en el antiguo vecino o familiar; puedo hacer “familia nueva” para alimentar y fortalecer mi familia de comunidad o aldea, mi familia consanguínea: Padres, hermanos e hijos.

Hemos descubierto un modo nuevo de ser familia: *la familia virtual*. Familia con enormes distancias geográficas pero muy cercanas en pensamiento. Con la tecnología de ahora (Celular, videoconferencias), sentimos cercana a nuestra familia, aunque falta el abrazo y la caricia del amor sincero y profundo. Oremos por mantener la cercanía y el sentido de familia (*mamá, papá, hermano, hermana*).

Por otro lado, las familias han sido afectadas en su unidad por las deportaciones y políticas migratorias injustas e inhumanas que no consideran la unidad familiar. Cada día, cientos de padres y madres, niños, niñas y adolescentes son separados como producto de las detenciones y posterior deportación. Las políticas migratorias, deben incluir procesos de regularización de padres y niños, niñas y adolescentes para mantener unida la familia; así también, contemplar procesos para la reunificación familiar. La Palabra de Dios, escuchada y puesta en práctica, hermanos, padres y madres.

Oración de los Fieles

Oremos amados hermanos y hermanas por las familias migrantes, para que en su caminar encuentren una mano amiga y acogedora. Pidamos al Señor que proteja a las familias, particularmente a las que sufren momentos difíciles por diversas causas, incluyendo las que viven la experiencia de la migración. Si hemos escuchado la Palabra de Dios sabemos que Dios escucha nuestras peticiones. Digamos con fe: **Escúchanos Señor.**

- Por las familias que tienen migrantes, para que descubran nuevas expresiones de cercanía, servicio y amor. **Roguemos al Señor**

R/ Escúchanos Señor.

- Por quienes son discriminados o humillados en su dignidad y derechos, para que existan leyes y juzgadores que reintegren la dignidad agredida. **Roguemos al Señor**

R/ Escúchanos Señor.

- Por nuestra Iglesia, para que fije la mirada en quienes son “extraños” o de otras “culturas y pueblos”, y hagan comunidad con ellos y ellas. **Roguemos al Señor**

R/ Escúchanos Señor.

- Por nosotros, para que recordemos el ser peregrinos y extranjeros. **Roguemos al Señor**

R/ Escúchanos Señor.

Celebrante:

Padre, acoge las oraciones que te hemos presentado, danos tu Espíritu para que seamos verdaderos testigos en el mundo de las migraciones y para que no permanezcamos indiferentes y apáticos ante el drama humano de la migración. **Por Cristo, Nuestro Señor.**

Monición del ofertorio

En el pan y el vino se ofrece el sacrificio perfecto, porque es el mismo Cristo quien se ofrece al Padre. Hoy, junto a estos dones también presentamos el sufrimiento de tantos migrantes para que sean acogidos por nuestro buen Padre.

Presentación de las ofrendas**Sugerencia:**

Una familia de migrantes presenta el Pan y el Vino para la realización del sacrificio, representando también toda la realidad de sufrimiento de las personas migrantes.

Oración sobre las ofrendas

Señor, tú que quisiste que tu Hijo muriera para reunir en una sola familia a todos los hombres y mujeres dispersos por el mundo, concédenos que este sacrificio eucarístico, signo de unidad y de paz, haga que todos nos reconozcamos como hermanos y hermanas. **Por Jesucristo, nuestro Señor, Amén**

PREFACIO COMÚN VII

El Señor esté con ustedes...

Levantemos el Corazón...

Demos gracias al Señor, nuestro Dios...

En verdad es justo y necesario,

Señor, Padre santo,

Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abrahán y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones. Tú suscitaste a Moisés para liberar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión. Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor. Por estos dones de tu benevolencia, Unidos a los ángeles y a los santos, Cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Comunión

Cristo rompe las condiciones que atan al corazón humano. ¡Él está aquí! se hace buen Samaritano por nosotros y nos acoge. Quiere hacernos comunidad y nos invita al banquete de su amor.

Oración después de la Comunión

Tú Señor, que nos has alimentado con un mismo pan y un mismo cáliz, suscita en nosotros un espíritu nuevo de comprensión humana y de hospitalidad evangélica para con cuantos se encuentran lejos de su familia y su patria, a fin de que algún día Tú nos reúnas a todos en tu casa para siempre. **Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén**

CONCLUIR CON ORACION DEL MIGRANTE

Viajar hacia Ti, Señor, eso es vivir.
Partir es un poco morir;
llegar nunca es llegar definitivo,
hasta descansar en Ti
Tú Señor, conociste ser migrante,
y lo hiciste presente a todo hombre
que comprende qué es vivir,
y quiere llegar seguro al puerto de la Vida.
Tú sacaste de su Tierra a Abraham,
Padre de todos los creyentes.
Tú recordaste cuáles eran los caminos
para llegar a Ti,
por los Profetas y los Apóstoles.
Tú mismo te hiciste Migrante del Cielo y de la Tierra,
en el seno de tu Madre apenas concebido,
en tu precipitada fuga a Egipto,
por los caminos sembrando el Evangelio,
multiplicando el Pan, sanando a los enfermos,
y regresando al Padre en tu Ascensión.
Concédenos fe incommovible,
Esperanza confiada y alegre,
Caridad ardiente y generosa,
para emigrar con Paz en el alma,
llegar hasta Ti cada día, y el último día.
Amén

CELEBRACIÓN DEL DÍA NACIONAL DEL MIGRANTE

DOMINGO 1 DE SEPTIEMBRE 2013

MIGRANTES:

Deportaciones e Indiferencia, una llaga que debe ser sanada

Antífona de entrada

Dios mío, ten piedad de mí pues sin cesar te invoco. Tú eres bueno y clemente y no niegas tu amor al que te invoca.

Monición de entrada

Bienvenidos hermanos y hermanas a la celebración dominical, con la presencia del Señor Resucitado para encontrarnos entorno a la mesa del Señor, celebrando también en este domingo el día nacional del migrante. Unamos nuestras oraciones y ofrecimientos por todos nuestros hermanos migrantes, pidiendo al Señor que sane las heridas causadas por las deportaciones y la indiferencia frente a los sufrimientos de muchos migrantes y de sus familias, muchas veces desintegradas. Que el significado de esta mesa compartida en la celebración alcance a todas las personas hijos e hijas de Dios, y mueva el corazón de quienes tienen en sus manos las decisiones políticas. Iniciamos entonando el canto de entrada.

Acto Penitencial

Reflexionemos sobre nuestras actitudes de indiferencia como cristianos ante el compromiso con las personas migrantes. Muchas veces actuamos de forma insensible e inhumana ante el dolor y sufrimiento que causan las deportaciones como consecuencia de política y leyes injustas que penalizan a los y las migrantes.

Saludo

La gracia de Nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios Padre y la comunión del Espíritu Santo, esté con todos ustedes.

Oración colecta

Dios misericordioso de quien procede todo lo bueno, apasionáanos con tu amor y acércanos más a ti, a fin que podamos crecer en tu gracia y perseveremos en ella. **Por nuestro Señor Jesucristo...**

LITURGIA DE LA PALABRA

Monición a la primera lectura.

El texto que a continuación escucharemos, invita a dejarnos guiar y orientar, reconociendo siempre el valor de la humildad y generosidad, y que cuanto más importante te parezca que es el cargo que desempeñas, más humilde debes ser. **Escuchemos.**

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro del Eclesiástico. (Sirácides) 3, 17-20. 30-31

Hijo mío, actúa con tacto en todo, y serás amado por los amigos de Dios. Mientras más grande seas, más debes humillarte; así obtendrás la benevolencia del Señor. Porque si hay alguien realmente poderoso, ése es el Señor, y los humildes son los que lo honran... El agua apaga las llamas de la hoguera; la limosna borra los pecados. El que responde de manera generosa asegura su porvenir: cuando esté a punto de caer encontrará un apoyo.
Palabra de Dios

Salmo Responsorial. Salmo 67

R/ Dios da libertad y riqueza a los cautivos.

- Ante el Señor, su Dios, gocen los justos, salten de alegría. Entonen alabanzas a su nombre. En honor del Señor toquen la cítara.

R/ Dios da libertad y riqueza a los cautivos.

- Porque el Señor, desde su templo santo, a huérfanos y viudas da su auxilio; él fue quien dio a los desvalidos casa, libertad y riqueza a los cautivos.

R/ Dios da libertad y riqueza a los cautivos.

- A tu pueblo extenuado diste fuerzas, nos colmaste, Señor, de tus favores y habitó tu rebaño en esta tierra, que tu amor preparó para los pobres.

R/ Dios da libertad y riqueza a los cautivos.

Monición a la segunda lectura:

Con esta visión de la Jerusalén celeste, quiere animar a los cristianos y bautizados a perseverar en su compromiso, con la esperanza de encontrarse un día con el auténtico mediador. **Escuchemos**

SEGUNDA LECTURA

Lectura de Hebreos 12,18-19. 22-24

Recuerden su iniciación. No hubo aquel fuego físico que ardía junto a la nube oscura y la tempestad, con el sonido de trompetas y una voz tan potente que los hijos de Israel suplicaron que no se les hablara más... Ustedes, en cambio, se han acercado al monte de Sión, a la ciudad del Dios vivo, a la Jerusalén celestial con sus innumerables ángeles, a la asamblea en fiesta de los primeros ciudadanos del cielo; a Dios, Juez universal, al que rodean los espíritus de los justos que ya alcanzaron su perfección; a Jesús, el mediador de la nueva alianza, llevando la sangre que purifica y que clama a Dios con más fuerza que la sangre de Abel.

Monición al Evangelio:

Por medio de la invitación a la que Jesús asiste, comparte una enseñanza sobre la humildad sin buscar los primeros puestos, creyendo que por el puesto que se desempeña es una persona más importante. Dejémonos iluminar por el Evangelio. **Escuchemos con atención.**

Aleluya, aleluya.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS

14, 1. 7-14

Un sábado Jesús fue a comer a la casa de uno de los fariseos más importantes, y ellos lo observaban. Jesús notó que los invitados trataban de ocupar los puestos de honor, por lo que les dio esta lección: «Cuando alguien te invite a un banquete de bodas, no escojas el mejor lugar. Puede ocurrir que haya sido invitado otro más importante que tú, y el que los invitó a los dos venga y te diga: Deja tu lugar a esta persona. Y con gran vergüenza tendrás que ir a ocupar el último lugar. Al contrario, cuando te inviten, ponte en el último lugar y así, cuando llegue el que te invito, te dirá: Amigo, ven más arriba. Esto será un gran honor para ti ante los demás invitados. Porque el que se ensalza será humillado y el que se humilla será ensalzado.» Jesús dijo también al que lo había invitado: «Cuando des un almuerzo o una comida, no invites a tus amigos, hermanos, parientes o vecinos ricos, porque ellos a su vez te invitarán a ti y así quedarás compensado. Cuando des un banquete, invita más bien a los pobres, a los inválidos, a los cojos y a los ciegos. ¡Qué suerte para ti si ellos no pueden compensarte! Pues tu recompensa la recibirás de los justos.»

SUGERENCIAS PARA LA HOMILIA

(El ministro que va a predicar, dedique un momento de calidad a la preparación)

A la mesa del Señor somos invitados todas y todos, pero en la realidad hay grandes mayorías excluidas; ejemplo de ello son los más de 40,647 guatemaltecos deportados de EEUU, durante el año 2012. El hecho de haber nacido en un país más rico, no debe hacer sentir a la persona más grande, llevándolo a actitudes de discriminación y desprecio a personas de países con menos oportunidades, este es el caso de los migrantes que van de países pobres a países ricos en busca de oportunidades de vida. Los cristianos en los países ricos no deberían negar ni desechar de su mesa a personas de países pobres que buscan el pan para sí y para su familia. Pensemos que así como familiares y paisanos van a otros países, también vienen a nosotros, personas de otros países, que necesitan ser atendidos y nuestro apoyo.

A la puerta de los ricos se aglomeran las masas buscando el pan, y esas puertas están en nuestros corazones; esas puertas son también las fronteras, las puertas de nuestras iglesias y de nuestras casas. Se invierten grandes cantidades de dinero para construir muros, dividir fronteras e instalación de tecnología para detener la migración indocumentada, y se destinan grandes cantidades de dinero para las deportaciones; pensemos por un momento cuanto se lograría en beneficio de los pobres si esas grandes cantidades de dinero derrochada en muros y tecnología se invirtiera en desarrollo, no habría tanta necesidad de emigrar. Los gobiernos deben promover el desarrollo aquí en los países necesitados para que la migración no sea una necesidad u obligación para buscar medios de vida. Muchas personas no pueden ejercer el derecho de no emigrar, como también el derecho a emigrar. No tienen opción.

En los países ricos se cierran las puertas a los ciudadanos de países pobres, y todo esto aumenta los riesgos para los migrantes. Es claro ver que las mercancías y capitales no tienen fronteras; pero las personas pobres siempre cuentan menos y se les cierran las puertas. Solo a riesgo de sus vidas alcanzan cruzar esos muros.

La mesa de nuestro país tiene recursos pero están en pocas manos, dejando a muchos excluidos de esa mesa común, motivo principal de la migración. Unos pocos se han

adueñado de los bienes mientras que por otro lado necesitamos generación de fuentes de trabajo, y que los gobiernos promuevan y favorezcan la creación de medios de vida para sus habitantes. Los migrantes no son culpables de males sociales (como muchos piensan); ellos, contribuyen grandemente al desarrollo de los países que los reciben y de los que emigran. Necesitamos que los gobiernos tengan menos discursos populistas y acusadores en cuanto a los migrantes, y que no los traten como chivos expiatorios, mucho menos considerarlos terroristas. Los migrantes son trabajadores. Son respetables los sueños de un futuro mejor, esos sueños de la Jerusalén celestial (2ª lectura), como son respetables también los “sueños americanos” de muchos migrantes, que al final se ven truncados por la deportación, muertes, secuestros, etc. Entristece que como cristianos nos acostumbremos a las noticias y descuidamos nuestra respuesta a la caridad, quedándonos indiferentes ante la realidad que vive mucha gente cerca de nosotros. Nuestro pecado grande puede ser la indiferencia y la omisión. Es justo y deber como cristianos, apoyar a toda persona que tiene sueños de mejorar su vida.

ACTUAR

Los cristianos debemos apoyar los esfuerzos que se hacen en las pastorales de movilidad humana. Hay mucha indiferencia ante estos retos de respuestas en la pastoral de los migrantes, lo cual es un pecado de omisión, puesto que el apoyo a nuestros hermanos migrantes no es una opción sino un deber humano y cristiano. A las personas que regresan, voluntariamente o deportados, debemos ayudarlas a integrarse a su familia y a su comunidad; debemos además invitarlos a participar en la comunidad y en la sociedad, visitarlos, crear amistad y acogerlos para que se sientan en un ambiente agradable en su país.

Oración de los fieles

Celebrante

La Palabra de Dios nos ha iluminado en este día nacional del migrante, ayudándonos a ser más sensibles ante la vida de muchos migrantes. Oremos a Dios nuestro Padre, que escuche nuestras suplicas que elevamos, confiando en su amor de Padre para con todos nosotros. Nos unimos respondiendo después de cada oración: **Te rogamos Señor.**

- Por la iglesia extendida por todo el mundo, para que el Señor nos ayude a llevar adelante la misión encomendada por Jesucristo. Conscientes de ser miembros vivos y activos en la misión. **Roguemos al Señor.**

R/Te rogamos Señor.

- Por el Papa Francisco y por todos los Obispos, particularmente por quien dirige nuestra iglesia, para que el Espíritu Santo les ilumine siempre y sean pastores según el Corazón de Cristo. **Roguemos al Señor.**

R/Te rogamos Señor.

- Por los que van en camino, para que nunca se sientan desamparados y encuentren acogida de las personas en los lugares de su paso. **Roguemos al Señor.**

R/Te rogamos Señor.

- Por los gobiernos, para que promuevan acciones para el desarrollo de los pueblos, principalmente por los más necesitados y excluidos. **Roguemos al Señor.**

R/Te rogamos Señor.

- Por nuestro país, para que sus gobernantes promuevan leyes justas a favor de los migrantes extranjeros que vienen a nuestro país. **Roguemos al Señor.**

R/Te rogamos Señor.

- Por las familias que se quedaron separadas a causa de la migración, y por las familias que quedaron en el país de origen de los migrantes (esposos, esposas, padres, hijos, etc.), para que mantengan la unidad en la distancia y no descuiden sus compromisos de esposos y padres. **Roguemos al Señor.**

R/Te rogamos Señor.

- Para que las políticas de exclusión vayan desapareciendo y para que nazca de nuestros corazones el ambiente de acogida para los migrantes; ello, para que toda persona se sienta miembro de la comunidad y en ambiente de familia. **Roguemos al Señor.**

R/Te rogamos Señor.

- Para que la iglesia peregrina se ocupe de estas necesidades y no sea indiferente ni se acomode a la realidad que se está viviendo. **Roguemos al Señor.**

R/Te rogamos Señor.

Celebrante

Recibe padre misericordioso las peticiones que con fe te hemos presentado y concede cuanto te hemos pedido con fe. Danos fuerza y valentía para responder a tu llamado para la acogida de nuestros hermanos. **Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.**

(En los lugares donde no hubo Misa, y la Celebración es dirigida por Delegados de la Palabra, después de la oración de los fieles, continua con la oración del Padre Nuestro)

Oración sobre las ofrendas

Acepta Señor los dones que te presentamos y realiza en nosotros con el poder de tu Espíritu la obra redentora que se actualiza en esta Eucaristía. **Por Jesucristo, nuestro Señor.**

PREFACIO COMÚN VII

El Señor esté con ustedes...

Levantemos el Corazón...

Demos gracias al Señor, nuestro Dios...

En verdad es justo y necesario,

Señor, Padre santo,

Dios de la alianza y de la paz.

Porque tú llamaste a Abrahán y le mandaste salir de su tierra, para constituirlo padre de todas las naciones. Tú suscitaste a Moisés para liberar a tu pueblo y guiarlo a la tierra de promisión. Tú, en la etapa final de la historia, has enviado a tu hijo, como huésped y peregrino en medio de nosotros, para redimirnos del pecado y de la muerte; y has derramado el Espíritu, para hacer de todas las naciones un solo pueblo nuevo, como estado, la libertad de tus hijos, como ley, el precepto del amor. Por estos dones de tu benevolencia, Unidos a los ángeles y a los santos, Cantamos con gozo el himno de tu gloria:

Santo, Santo, Santo...

Oración después de la comunión

Te rogamos Señor, que este sacramento con que nos has alimentado nos haga crecer en tu amor y nos impulse a servirte en nuestro prójimo. **Por Jesucristo, Nuestro Señor.**

*Una comunidad
cristiana no podrá
considerarse tal,
si no acoge con
atención y ternura
a las personas migrantes,
refugiadas, y sus familias.
Ella debe ser casa
de acogida para los
extranjeros y forasteros
que llegan a tocar sus
puertas buscando auxilio
y apoyo. La coherencia
con el evangelio
así lo exige.*